



EL TOREO



BIENOTECOA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, plaza de San Javier, 6, y calle del Rollo, 9.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 8 .	Un año..... 15 .	Un año..... 3 .

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts.
De años anteriores..... 50

AÑO XXVII

Madrid. — Martes 17 de Abril de 1900

NÚM. 1.423

DESDE BARCELONA

Corrida de toros celebrada el día 8 de Abril de 1900.

Es indudable que la renuncia de Fuentes á torear la corrida esta, quitó atractivos á la combinación; no obstante, conservó todavía bastantes alicientes, por figurar en el cartel ganado de Miura, y Conejito y Algabeno como matadores.

La circunstancia de torear juntos estos dos espa-

das y pertenecer los toros á D. Eduardo, interesó á la afición barcelonesa.

Todo hacía esperar que la plaza se viera en extremo concurrida; y seguramente hubiera sucedido así, si á las nubes no les hubiera ocurrido rociarnos con un chaparrón hora y media antes de la fijada para dar principio la corrida, y quedarse luego amenazando lluvia hasta después de comenzada la lidia.

La inseguridad del tiempo retrajo á mucha gente, y por esta causa sólo hubo en la plaza escasamente media entrada.

EL GANADO

D. Eduardo Miura mandó para esta corrida seis toros muy bien criados. Finos, de bonita lámina y bastante desarrollados de cuerpo y no escasos de defensas, hubiera constituido una muy buena corrida si la bravura hubiese corrido parejas con la presentación.

Pero, por desgracia, de aquella sólo vinieron provistas dos reses, las quinta y sexta; á medias, una, la tercera; y sin ninguna absolutamente las tres restantes. Resultó, pues, una corrida desigual en la pelea: media propia de una corrida de toros y la otra mitad de una novillada.

En general demostraron tener poder los toros, y entre los seis aguantaron en el primer tercio 39 varas, por 16 caídas y 12 caballos muertos.

En banderillas y muerte sólo el primero presentó dificultades; los demás se dejaron banderillar y no pasaron con grandes resabios al último tercio.

En la suerte de varas del primer toro salió Algabeno perseguido en un quite, siendo alcanzado y derribado, sacando rota la taleguilla por la parte posterior del individuo; cerca de la cintura. Con gran oportunidad llegó Juan Molina al quite; pero al llevarse la res, tropezó y cayó, teniendo la suerte de que no le viera el toro por ir embebido en el capote. Fué un momento de verdadera angustia la que pasó todo



el público, de la que nos sacó Conejito quedándose muy oportunamente con el toro sin darle tiempo para que se revolviera.

La ovación á los tres fué estrepitosa.



Conejito.—Se está haciendo este espada el torero predilecto del público barcelonés. En esta corrida rayó á gran altura, y fueron justísimas las innumerables ovaciones que recibió en premio de su trabajo.

Siempre sereno y tranquilo, siempre pegado á los toros, bregó sin descanso durante toda la corrida: hizo quites lucidísimos, de todas formas y maneras y por todos los terrenos, según eran las necesidades de momento. Lanceó de capa muy aceptablemente á los toros tercero y quinto, y dió al sexto cuatro recortes capote al brazo, tan parados y ceñidos, que levantaron una tempestad de aplausos.

Como espada estuvo á la misma altura.

El primero, por cobarde, incierto y receloso, tenía que matar. Conejito empezó á torearlo de muleta ayudado por el capote de Juan Molina, pero se quedó pronto solo, haciendo una valiente é inteligente faena, que fué aplaudida por el público. En cuanto igualó el bicho se metió á matar en terrenos cambiados, desde cerca y con valentía, agarrando una superior estocada, de la que salió el toro rodando como una pelota. (Ovación y oreja.)

También con la ayuda de Juan empezó á torear al tercer toro, que acudía bien y no tenía más defecto que poner la cabeza en las nubes. No tardó en quedarse solo el espada, y entonces, desde muy cerca, parando y jugando muy bien los brazos, desarrolló una afiligranada faena, casi toda por bajo, para corregir el defecto del animal, que fué calurosamente aplaudida. Un pinchazo cogiendo hueso y una estocada hasta la mano, ligeramente desprendida, entrando ambas veces con valentía, y desde corto á volapié, finiquitaron la vida del toro, oyendo Conejito otra ovación al retirarse al estribo.

El quinto llegó apurado de facultades y noble al último tercio Antonio de Dios hizo otra labor muy buena con la franela, coronándola con una soberbia estocada, dejándose caer á volapié con mucha valentía. Gran ovación y la oreja.

En banderillas, aceptable; dirigiendo, deficiente.

En resumen: tuvo Conejito una gran tarde, haciendo con su trabajo buena la corrida.

Algabeno.—Como no toreó en Barcelona el año pasado, constituyó la mayor novedad de la corrida.

Y no le fué la tarde muy favorable, que digamos.

El percance del primer toro, y la aplastante labor de Conejito, debieron azararle, y la verdad, durante la lidia de los cinco primeros toros no dió pie con bola.

En la brega y quites estuvo voluntarioso, pero embarullado y deslucido, y en la muerte de sus dos primeros toros, bastante deficiente.

A su primero, que sólo necesitaba le llegasen á la cara con el trapo, lo toreó Algabeno con excesiva desconfianza, y rodeado de toda la cuadrilla, por lo que le abucheo el público que fué á la plaza con visible deseo de aplaudirle.

Media estocada caída, un pinchazo y otra media estocada delantera y perpendicular dió Algabeno, entrando siempre desde lejos y con cuarteo, teniendo la fortuna de descabellar á pulso, lo que quitó magnitud á la pita que se estaba cerniendo.

El cuarto llegó á la muerte suelto de cabeza, á pesar de lo cual, Algabeno no completó un solo pase, ni castigó lo más mínimo con la muleta, por torear despegado y movido, perdiendo terreno en cada muletazo, con lo que estropeó más al bicho. Hiriendo tampoco se confió, pues metiéndose con cuarteo y sin estrecharse, arreó de primeras un pinchazo que tropezó en hueso y una baja que fué pitada por el público.

Ante la bravura y nobleza del último toro se rehizo algo el Algabeno en el primer tercio, haciendo algunos quites aceptables, entre ellos uno bueno en una caída de exposición de Colita.

En la muerte estuvo afortunado.

Empezó con un pase ayudado de relumbrón, que fué aplaudido, al que siguieron uno por alto y otro natural, buenos. Colósele el toro en un pase con la derecha, y ya algo descompuesto el espada, dió dos muletazos más, moviéndose y perdiendo terreno, teniendo la suerte de que igualase el miureño y lo asegurase con una estocada tendenciosa, entrando atropellado y desde un poco lejos, pero con coraje.

Fuó ésta una faena breve y de efecto, que aplaudió el público y tapó algo al Algabeno, disimulando un poco el fracaso sufrido.

Picanto, Zurito.

Banderilleando, Juan, Cerrajillas, Pepín y Perdigón. Bregando, Juan en primer término, y luego Pataterillo y Pepín.

Los servicios, regulares.

La presidencia, durmiéndose en la suerte de varas.

L. URAGA

Plaza de Toros de Madrid

**1.ª corrida de abono verificada ayer
16 de Abril de 1900.**

El aficionado á toros madrileño, es constante como el que más, y por eso á pesar de la mala impresión que hizo en el público la corrida inaugural, ayer se llenó casi por completo el circo taurino.

Y es que al buen aficionado le ocurre lo que al jugador después de una sesión desgraciada.

Que se perdieron las pesetas, pues á buscar la revancha; pero en esta ocasión se ha repetido la contraria y los bolsillos se vaciaron de nuevo en la taquilla de la empresa, sin lograr otro desquite que el desahogo con que abroncó á los lidiadores por su desacertado trabajo.

¡Qué dos corridas, señores!

Como los toreros sigan toreando de la manera que lo han hecho con los Veraguas y Miuras, más le vale á la empresa dar por terminada la temporada con el primer abono y comenzar de nuevo á dar novilladas.

Pero procedamos con orden y demos cuenta de los detalles que ofreció la corrida, que ya llegaremos á referir todo lo bueno y lo malo que hicieron en la corrida primera del abono que ayer se verificó.

La corrida comenzó, lo mismo que la inaugural, á las cuatro de la tarde, encargándose de la presidencia D. Remigio Sánchez Covisa.

Hizo la señal de comenzar en cuanto fué llegada la hora, y pocos instantes después cruzaban la plaza, en correcta formación, las cuadrillas encargadas del servicio, sin que resonara, como antes era costumbre, ni un solo aplauso.

Hechos todos los preparativos convenientes, la autoridad ordenó se presentara el primer bicho de Miura, de los seis que había encerrados, y el portero descorrió el cerrojo del rastrillo para dar libertad á *Coyundo*.

Este era de pelo negro zaino, bragado, meano, y gacho y apretado de herramientas.

Salió revolviéndose á los chiqueros, tomando en seguida gran velocidad, sembrando el pánico en las cuadrillas, por lo que se armó un gran lío entre los peones.

El Largo fué el encargado de tantearle, y en el primer lancetazo rompió la vara.

El Chato dió un rasgón por colársele el toro rebosado.

Largo pinchó otras dos veces, cayendo en la última con pérdida de la acémila.

Regaterín metió el capote, enredándosele entre las piernas, resbalando y cayendo sin que afortunadamente el toro hiciera por él.

El Chato metió otras dos varas, midiendo con su casaquilla la arena en la segunda, acudiendo al quite Bombita.

Y Cigarrón, que estaba de entra y sal en este toro, dió dos puyazos rodando en el último.

A los quites, Mazzantini y Algabeno.

Cuando se pasó á banderillas, la plaza estaba hecha un completo herradero.

En medio de aquel desorden, Bernardo Hierro cuarteó un par abierto.

Regaterín, entrando á la media vuelta, dejó un par caído, siendo cogido y volteado, librándole de un percance el Algabeno, haciéndole un buen quite que le valió palmas.

Y terminó Bernardo con un par caído al cuarteo.

Durante este tercio metió el trapo dos veces Tomás Mazzantini, saliendo perseguido y teniendo que tirar el capote para librarse de la acometida.

Sonaron los clarines, y Mazzantini, que vestía de café y oro, se dirigió ante el palco municipal pronunciando un lacónico discurso.

Distanciándose y sin aguantar en la muleta, le tendió el trapo rojo á *Coyundo*, dándole cuatro pases con la derecha y uno alto, y metiéndose á herir con los terrenos cambiados, atizó una estocada baja, escupiendo enseguida el bicho el estoque.

Otros dos pases altos y tres con la derecha, para una estocada corta y tendida, entrando de cualquier manera.

Un muletazo con la derecha, y atronó á *Coyundo* parapetado tras un caballo difunto.

El público hizo al diestro manifestaciones de desagrado.

El segundo toro tenía por nombre *Porcelano*, y fué de pelo negro, bragado y apretado de pitones.

Salió con pies, y con bravura y poder arremetió á las plazas montadas.

Cigarrón le puso tres varas, la segunda buena, sufriendo tres caídas, perdiendo un caballo en la refriega.

A los quites Bombita y Algabeno, que fueron aplaudidos.

Molina echó el palo en cuatro ocasiones, las dos últimas de verdadero castigo, rodando dos veces sobre la arena.

En su ayuda, muy eficazmente, los tres matadores, que escucharon palmas.

Cambiada la suerte, Pulga de Triana clavó un buen par cuarteando, que le valió palmas.

El bicho traspuso la barrera por el 2.

Su compañero Blanquito, después de hacer dos salidas en falso, dejó medio par á la media vuelta.

Y Pulga dobló clavando otro buen par al cuarteo, que mereció aplausos de la concurrencia.

La presidencia ordenó el cambio de suerte, y Bombita, que vestía de verde botella y oro, brindó

por el señor alcalde y su acompañamiento, pasando á continuación á entenderse con *Porcelano*.

Comenzó su faena toreando desde cerca aunque sin parar mucho, dando tres pases cambiados, el segundo por bajo, uno de pecho, cuatro altos, uno natural y otro con la derecha, resbalando y cayendo ante la cara del cornúpeto, defendiéndose con la muleta.

Puesto de pie y repuesto del susto, se encaró con el mirueño, dándole un pinchazo sin apretar el arma.

El chico comenzó á desconfiarse, dando diez y siete pases por alto, uno cambiado, cinco con la derecha y uno natural, para un pinchazo alto, echándose fuera en el momento de la reunión, perdiendo la muleta.

Otro pase alto y un pinchazo tomando hueso, saltando el estoque.

Sin hacer uso de nueva preparación, atizó otro pinchazo sin abandonar el arma ni meterse en el sitio de los peligros.

Y con tres pases más por alto logró poner al bicho en condiciones de entrar á herir, echándolo á rodar de una estocada baja.

En tercer lugar salió *Llavero*, de pelo negro mulato, listón, jirón, lucero, bragado, apretado de cuerna y descobillado del izquierdo, siendo mejor mozo que los anteriores.

Salió derecho á los piqueros, tomando la primera vara de Cantares.

Pataterillo le metió el capote, corriéndolo por derecho, siendo aplaudido.

Alvarez puso tres puyazos, cayendo en todos ellos.

Y Cantares dió otros tres lanzazos, cayendo en el primero, y perdiendo la jaca en el último.

A los quites, los tres matadores.

Los del púlpito hicieron la señal, y Sevillano hizo uno pasada sin meter los brazos para prender después un par al cuarteo.

Rodas, entrando bien, dejó un solo palo clavado en *Llavero*.

Sevillano dobló con un par, que resultó abierto, entrando al cuarteo.

Y Rodas cerró el tercio clavando otro par en la misma forma que su compañero.

Cuando sonó la trompa bélica, Algabeno desvainó el acero y marchó á cumplimentar á la presidencia.

Cuando hubo llenado este requisito, se dirigió en busca de su enemigo, al que comenzó toreándole desde corto y confiado.

Su faena consistió en doce pases altos, uno cambiado, seis con la derecha y dos naturales, el primero por bajo; y una vez igualado el bicho, se arrancó por derecho á volapié, dándole una estocada alta, un poco contraria, con la que le hizo doblar para que lo arrastraran las mulillas.

Palmas.

El jugado en cuarto lugar dicen que atendía en la dehesa por *Cartujano*, y fué de pelo negro mulato, listón, bragado, meano, abierto de herramientas y de más representación que los dos primeros.

Salió reparándose al sentir el portón de los chiqueros, tomando en seguida velocidad.

Algabeno, para fijarle, le dió tres capotazos.

Con ellos el bicho se hizo cargo de dónde estaba, y demostrando poder, se arrancó al Chato dos veces, derribándole con estrépito en la primera, matándole el caballo.

Al quite, el Algabeno.

El Largo echó el palo, siendo derribado en tierra.

En su auxilio acudió Mazzantini.

Molina, que en este toro estaba de entra y sal, agarró un puyazo, sufriendo una fuerte caída de latiguillo, retirándose por su pie á la enfermería.

Y por último, el Largo puso otras tres varas, siendo dos veces derribado en tierra.

A los quites, los tres matadores.

El presidente mandó cambiar la suerte, y Tomás Mazzantini clavó un buen par al cuarteo.

Galea cuarteó otro buen par.

Y Tomás cerró el tercio con otro entero, bueno también.

Los chicos fueron aplaudidos.

Por segunda vez empuñó los trastos Mazzantini, y bastante distanciado de *Cartujano* le dió cinco pases con la derecha y dos altos, para una estocada corta y baja, entrando á la carrera.

Un pase con la derecha y un pinchazo, echándose fuera y no entrando en el sitio del peligro.

Dos pases con la derecha y una estocada honda y caída.

El bicho se acostó y levantó, doblando de nuevo y entregándose al puntillero para que lo despenara.

Demostraciones de desagrado.

Terminada la lidia de este toro fuimos á enterarnos de lo que le había ocurrido al picador Molina, y en la enfermería se nos facilitó el siguiente

El primero, tardo y huido en varas, desparramó la vista en palos, y á la muerte llegó reservón é incierto.

El segundo, bravucón y nada más en varas, pero noble.

Huido en banderillas y hecho un cabestro en la muerte.

El tercero, malo en varas; observó el viaje de los banderilleros y se defendió; á la muerte llegó con las mismas malas intenciones.

El cuarto un buey, al que obligaron escandalosamente los peones; hubiera sido fogueado si el presidente hubiera sabido cumplir con su deber. Defendióse en palos, y llegó á la muerte tan bien como salió.

El quinto, otro carretero, que también debió ser tostado, blando como la manteca; en banderillas y muerte, bastante suave.

El sexto, voluntario y noble, pero blando en varas. En los demás tercios no ofreció dificultades.

En re los seis, que de presentación no estaban mal, teniendo en cuenta la época y la clase, admitieron 28 varas y repartieron 15 caídas.

Caballos sólo se arrastraron dos: uno que mató el tercero y otro el último.

Los cordobeses Machaquito y Lagartijo no pudieron hacer nada lucido con semejantes mansurroneos, y desarrollaron una lidia sosa y desordenada, que causó el aburrimiento general del público, que les produjo más pitos que palmas, llegando hasta el extremo, que yo censuro, de golpear al hijo de Juan á la salida y apedrear el coche.

Verdad es que los muchachos no quisieron más que salir del paso de cualquier manera; sin guardar consideraciones al público, desaprovecharon algunas ocasiones. Como la del cuarto bicho, que salió movido y noblote, y no quisieron torear de capa; como la del sexto, que llegó suave á la muerte, y se la dió Lagartijo mal, con muleteo de precauciones y una estocada en el codillo y otra delantera, propinadas de la peor manera, y otras por el estilo, y consintieron un lío escandaloso en el redondel, estando ellos inactivos y no acudiendo á salvar á los picadores en las coladas que sufrieron.

Machaquito despachó al primero de uno alto, otro natural, uno ayudado, otro de pecho, y entró á matar con cuarteo pinchando en una banderilla, teniendo que salir por la cara y con la cabeza vuelta; dos altos, dos con la derecha, muy movidos, sufriendo dos coladas, uno ayudado, dos amagos y una estocada bastante ida y tendida en la misma cruz.

La faena de muleta fué mediana, pero el muchacho entró bien á matar.

Al tercero le dió nueve pases aceptables, y entrando de lejos y con rectitud, atizó una estocada ida y perpendicular, medio tendenciosa y tendida, y descabelló á la tercera.

Al quinto le dió uno alto, con colada, cuatro con la derecha y un pinchazo en hueso, arqueando el brazo al tropezar; seis pases más con ambas manos, sin consentir y movido, y una estocada superior á volapié, produciendo derrame exterior y muerte instantánea.

Ovación.

Lagartijo se encontró de primeras con un bicho, el segundo, intoreable, manso completo y difícil; le dió pocos pases, y al salir del callejón, en la querencia natural del chiquero, sitio desfavorable para el matador, entró contra ella y le dió una estocada en el cuello, entrando con valentía.

Al cuarto le dió tres pases altos, dos con la derecha, uno de pecho con desarme, y desde lejos y al hilo de las tabas, entrando recto, dejó una estocada hasta el puño, tendida, con tendencias y caída.

Palmas.

En el último ya queda descrita la faena, que fué muy mediana.

Ni bregando ni picando se distinguió nadie.

En banderillas, Mancheguito en dos pares y Chato en uno.

La tarde, magnífica.

En el segundo tercio del último toro, dos sujetos, vestidos de paisanos, se echaron al redondel pretendiendo banderillar; el primero lo consiguió agarrando un par, y el segundo fué detenido.

POSTURAS.



Madrid.—El domingo próximo se verificará la 2.ª corrida de abono, lidiándose seis toros de D. José Moreno Santamaría por las cuadrillas de Luis Mazzantini, Antonio Fuentes y José García (Algabeño).

Bilbao.—En la corrida que tuvo lugar en esta plaza el domingo último, se lidiaron toros de Carreiros, que fueron buenos, despenando siete caballos.

Revertito quedó bien en la muerte del primer toro y regular en el cuarto.

Suarito escuchó palmas en la muerte de sus dos toros.

Al quinto lo banderilleó bastante bien, siendo objeto de una ovación.

Salerito cumplió bien en la muerte de sus toros. Los tres matadores estuvieron muy activos en la brega, haciendo buenos quites á los picadores.

D. E. P.—El domingo á las once y media de la noche falleció en esta corte, víctima de una anemia cerebral contraída en el último viaje hecho á América, el antiguo matador de novillos Tomás Parrondo (Manchao).

Este diestro, que fué uno de los mejores novilleros, figuró también en varias cuadrillas de buenos matadores de toros.

Tomás nació en Madrid el 21 de Septiembre de 1857, é hizo su presentación de matador de novillos en la plaza de toros de esta corte, el 25 de Julio de 1880.

El año 89 tomó en la plaza de Barcelona la alternativa de matador de manos de Fernando Gómez (Gallito), y se marchó á América, de donde regresó el 95 con la enfermedad que le ha llevado al sepulcro.

¡Descanse en paz el infortunado diestro!

Carabanchel.—En la corrida celebrada en esta plaza el día 8 de los corrientes fué herido por el primer toro el Gallito de Valencia, teniendo que matar los cuatro toros el Carbonero, que estuvo muy valiente.

El Jerezano.—El matador de toros Manuel Lara (Jerezano) se encuentra postrado en el lecho á causa de unas lesiones que ha recibido días atrás en Sanlúcar de Barrameda.

Burdeos.—La empresa de esta plaza de toros tiene hechas las siguientes combinaciones para la presente temporada:

6 de Mayo.—Toros de Carreros; espadas, Conejito y Montes.

24 de Mayo.—Toros de D. Vicente Martínez; matadores, Montes y Bombita chico.

10 de Junio.—Ganado de Aleas; matadores, Lagartijillo y Félix Velasco.

Bien venido.—Ha llegado á Sevilla, de regreso de su excursión á Caracas, el matador de toros Francisco González (Faico).

París.—Por fin ha conseguido una empresa francesa, que se conceda permiso para que en la capital de la vecina República se verifiquen corridas á la española durante la Exposición.

El número de corridas que se verificará, será el de 35, en los días jueves y domingos, y el espada contratado es Luis Mazzantini, á cuyo cargo correrá el llevar otro matador, las cuadrillas, toros y todos los demás utensilios necesarios para la celebración de las mencionadas corridas.

DE MADRUGADA

El resultado de la corrida de ayer fué muy comentado anoche en todos los círculos donde se reúnen aficionados.

En alguno de ellos llegó á afirmarse que el espada Luis Mazzantini había comunicado á la empresa, por medio de su apoderado, que en vista de las manifestaciones de desagrado de que había sido objeto, rogaba al Sr. Niembro le admitiera la renuncia de las obligaciones contraídas en su escritura.

Que la empresa se había reservado contestar á los deseos de D. Luis, suponiendo que cuando pase el acaloramiento de los primeros momentos, Mazzantini modificará su resolución, y que por si acaso, el telégrafo había funcionado con una capital de las provincias de Levante.

Aunque muy bien pudiera ser cierto cuanto dejamos apuntado, nos parece que el rumor no pasará de tal y que el domingo próximo toreará Mazzantini en unión de Fuentes y Algabefío.

VERDADERA CUADRILLA SEVILLANA

en la que figuran los célebres matadores MANUEL MOLINA (Algabefío chico) y RAFAEL GÓMEZ (Gallito), hijo del inolvidable espada Fernando Gómez (el Gallo).

APODERADO:

Luis Peralta, calle de López de Arenas, 2, Sevilla. Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

José García (ALGABEÑO)

pueden dirigirse á su apoderado D. Francisco Mata, San Eloy, 5, Sevilla

GRAN CUADRILLA DE SEÑORITAS TORERAS

La primera y única verdaderamente superior

ORGANIZADA EN 1894

DIRECTOR-APODERADO

MARIANO ARMENGOL

MATADORAS

LOLITA Pretel-ANGELITA Pagés
ROSITA Salesas

Para contratar á esta célebre y siempre muy aplaudida cuadrilla, que se encuentra ya en España de regreso de su brillantísima excursión por la América del Sur, y que lleva toreadas más de 250 corridas en las plazas de toros más importantes de España, Francia, Portugal, Habana, México, Africa francesa, Buenos Aires y Montevideo, pueden dirigirse las empresas á la Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

Las Empresas que deseen contratar al espada

Nicanor Villa (Villita)

pueden dirigirse á su apoderado D. Eduardo Yáñez, calle de Espoz y Mina, núm. 5, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros

Cayetano Leal (Pepehillo)

pueden dirigirse á su nombre, calle del Príncipe, número 8, restaurant, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos-toros

José Palomar Caro

pueden dirigirse á su apoderado D. Carlos Olmedo Carmona, calle de los Tintes, 14.—Sevilla.

Las empresas que deseen ajustar al espada

Rafael Bejarano (TOBERITO)

pueden dirigirse á D. José Navarro y Prieto, calle de San Eulogio, 5, Córdoba.—En Madrid, á Manuel Vela, Lavapiés, 35, principal..

Las empresas que deseen contratar á los dos matadores de novillos-toros

Rafael González (Machaquito)

Rafael Molina (Lagartijo chico)

con sus correspondientes cuadrillas, pueden dirigirse á su apoderado, Rafael Sánchez (Bebe); Campo de la Merced, 36.—Córdoba.

Anis Mariola

LA MEJOR GARANTÍA



Nada más fácil que exhibir certificados de análisis que pregonen las excelencias del licor presentado al Laboratorio, pero no á la venta. Mas nosotros, que tenemos por lema la verdad, preferimos invitar al público á que lleve al laboratorio que guste, ó haga por sí mismo el análisis del ANIS MARIOLA, comprado por él en cualquier tienda, seguros, segurísimos de que en todo tiempo é invariablemente ha de reconocerlo como superior á todos los demás anisados.

Elaborado éste con alcoholes vínicos, esmeradamente refinados, y con hierbas aromático-medicinales de la célebre sierra de Mariola (término de Alcoy), constituye un anisado que, á la par de poseer un sabor exquisito, es al amente higiénico, tónico y digestivo.

Los estómagos más delicados lo reciben sin daño alguno.

El ANIS MARIOLA ha obtenido tres medallas en las tres Exposiciones á que ha concurrido; dos de oro.

Puntos de venta en Madrid:

Argensola, 24.—Génova, 10.—Plaza de Santa Bárbara, 7.—Hortaleza, 81.—Barquillo, 12.—Mayor, 14. Preciados, 64.—Colón, 8.—San Bernardo, 57.—Serano, 32.—Paseo de Recoletos, 21.—Arenal, 2 (bodega).—Infantas, 27.—Clavel, 1 duplicado y Fuenca-rral, 80.

Representante en Madrid, calle de Chamartín, 3

MADRID: IMPRENTA DE EL TOREO

Plaza de San Javier, 6.—Calle del Rollo, 9